

AYUNTAMIENTO

BALANCE DE UN PROCESO(1).

El 3 de abril de 1979, millones de españoles y miles de ciudarealeños, se acercaban a las urnas en apoyo de unos candidatos locales, tras muchos años de travesía en el desierto.

Las compuertas abiertas por las elecciones locales eran importantes: votar a alcaldes y concejales de pueblos y ciudades, era para muchos de los votantes una experiencia concreta de que la Democracia se construye desde abajo.

Entiendo que las Corporaciones democráticas salidas de la consulta del 3 de abril, despertaban más entusiasmo que los normales en una democracia consolidada; con lo que se esperaba más de lo que realmente podrían dar. Quizá por ello, uno de los puntos que deberían de haberse formulado como prioritarios en la gestión de gobierno local, era el de consolidar ese potencial de ilusión ciudadana en torno a un proyecto político de progreso. Podemos reconocer dificultades administrativas, errores iniciales, y entramados funcionariales poco abiertos a la colaboración. Pero ello, no es óbice para dejar de reconocer la falta de capacidad para transmitir ilusión ciudadana y entusiasmo democrático.

El papel jugado por la Corporación de UCD en el Gobierno de Ciudad Real, podría esquematizarse diciendo que han jugado a un cerril continuismo con la política local heredada. Arropados por la campaña electoral de las Generales de Marzo, con el UCD cumple, el tono general del discurso electoral de UCD en sus propuestas municipales, se acercaba simplemente a los propósitos cuantitativos: "Más transporte, más escuelas, más eficacia...", ignorando quizá que en muchos casos no hacía falta tanto un aumento de servicios, cuanto una gestión más eficaz de los recursos disponibles. Además, muchos problemas requieren soluciones cualitativas antes que propuestas cuantitativas.

El deseo de aumentar bienes y servicios, se ha visto por contra, escasamente correspondido con los presupuestos municipales, a todas luces ridículos e insuficientes.

El urbanismo local sigue languideciendo, sin capacidad ni política ni técnica de acometer ciertos problemas que admiten soluciones factibles; de esta forma seguimos padeciendo una ciudad que bien se merece un cambio. Otros temas locales apenas han sido esbozados: Juventud, Tercera edad, Cultura, Parques y jardines, Limpieza, Tráfico. Y otros, han sido silenciados, cuando no despreciados: Patrimonio de suelo, Gestión del planeamiento, Patronato de viviendas, Información municipal.

El balance de la gestión de UCD, gobernando eventualmente con los votos "independientes" ha venido a ejemplificar que "no todos queremos más", preferimos menos, por que a veces "menos es más". De lo contrario, suele ocurrir que el exceso se convierte en metáfora del vacío.

